

6 DE ENERO DE 1981

Querido diario:

Los Reyes Magos me han regalado este precioso diario para que escriba todas las cosas interesantes que me vayan pasando.

Hoy lo más interesante y bonito que me ha pasado ha sido recibir este regalo.

!!!!!!A ver qué me pasa mañana!!!!!!

8 DE OCTUBRE DE 2014

Querido diario:

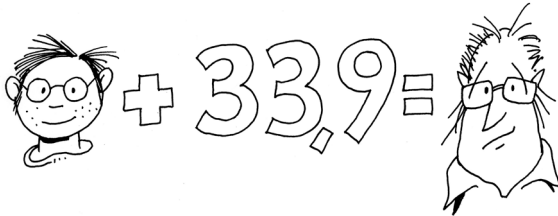
Vuelvo a escribirte. Treinta y tres años y nueve meses más tarde, aquí estoy otra vez. No es que no me haya pasado nada interesante durante todo este tiempo, pero, no sé, digamos que hasta hoy no se han producido las circunstancias adecuadas, siempre ha pasado algo; por ejemplo, el lapicito plateado que venía contigo desapareció al día siguiente, después escondí el diario para que nadie lo leyese y me costó años encontrarlo. Desde entonces, por una cosa o por otra, pues no te he vuelto a escribir. Pero no ha sido nada personal; no lo he hecho de la misma forma que, durante todos estos años, tampoco he hecho parapente ni taxidermia ni me he enrollado (en estado de vigilia) con dos tías a la vez. Simplemente, no te he escrito.

Hoy, de casualidad, preparando una mudanza inevitable e inevitablemente depresiva, me he reencontrado contigo y con la foto de un niño de ocho años en el que intento descubrir alguna pista que me lleve al hombre que soy hoy. Ninguna.

Si no te he escrito ni una línea en treinta y tres años ha sido porque nada de lo que me ha pasado me ha parecido lo suficientemente importante como para tener que recordarlo. Me pasa lo mismo que con el disco duro que me compré

para grabar cosas de la tele: como no ponen nada realmente interesante, aún no lo he estrenado.

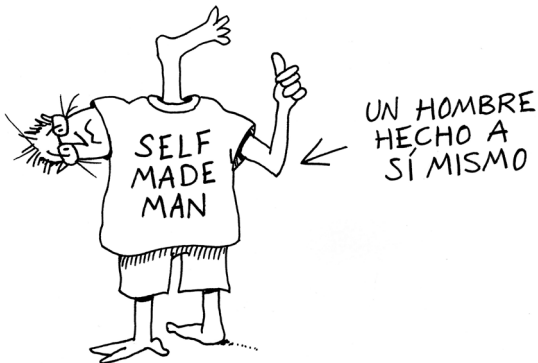
Buenas noches. ¿Hasta mañana?



10 OCTUBRE

### Primera reflexión importante

Me he dado cuenta de que soy una persona que se ha hecho a sí misma y el resultado, la verdad, deja bastante que desear.



12 DE OCTUBRE

## Segunda reflexión importante

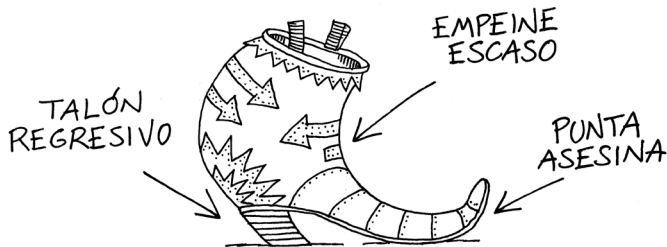
Tengo carencias. Varias. La principal y más evidente es la de disfrutar de una compañía femenina, pero, tirando del hilo, he descubierto que toda mi vida es una carencia, que soy:

### EL PERFECTO HOMBRE INCOMPLETO

Llegué al mundo cuando todavía no se habían cumplido las preceptivas treinta y ocho semanas de gestación; quizá por estas prisas, nací sin pelo, sin dientes y sin uso de razón. Las dos primeras carencias se fueron resolviendo satisfactoriamente con el paso del tiempo, a pesar de que ahora ya empiezo a peinarme con calculadora y tengo dos muelas de pega «al cuadrado» (es una broma, quiero decir que son muelas falsas y que están enganchadas con pegamento).

Me faltan más cosas. En periódicas visitas involuntarias a hospitales, me he desprendido del riñón derecho, del pequeño de los dedos del pie izquierdo y del apéndice. El riñón quizá no lo tendría que considerar una pérdida definitiva, porque se lo di a mi hermano, aunque no lo veo con muchas intenciones de devolvérmelo; el dedo izquierdo tuvieron que amputármelo después de un fin de semana de conciertos en el que no me saqué en ningún momento

unas botas vaqueras que me quedaban muy bien, pero que me iban dos números pequeñas; y el apéndice lo tengo a medias: creo que está en un frasquito con formol en casa de mis padres.



Haciendo honor a mi apellido (Mellado), me falta un trozo de diente de una de las palas de resultas de una caída por un tobogán. Un accidente normal, si no fuese porque me lo hice cuando tenía treinta y seis años e iba, todo encorbatado, camino del notario. Quizá sí que tienen razón los que dicen que me falta un punto de cordura.

Hace poco me hice unos análisis y me faltaba de todo. Y también estoy perdiendo visión. Y memoria; y con la memoria, recuerdos. O sea, que mi autobiografía sería forzosamente incompleta. No tengo pelos en las piernas ni en el pecho; una decisión tomada por una novia que veía indispensable que yo pasara por la cera caliente si quería que ella pasara por el aro. Me costó mucho de-

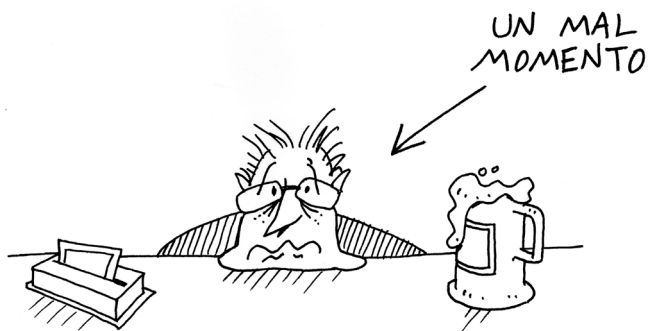
cidirme y, cuando lo hice, mi novia, que de hecho aún no había dicho que lo fuera, ya estaba convenciendo a otro para que se depilase el pecho.

O iba de matahombres provocadora o trabajaba a comisión del gabinete de estética al que me llevó. Tampoco tengo pelos en las cejas. Una manía que hace poco descubrí que se llama tricotilomanía. Y las uñas también, incompletas; me las como. La gente me dice que me falta un hervor y un tornillo y que no tengo paciencia ni nervios ni valor ni orgullo ni huevos ni narices ni dos dedos de frente ni dignidad ni talento ni mano izquierda ni vergüenza. Y añadiría que tampoco tengo tiempo para preocuparme de lo que dicen de mí, pero sería mentira.



### 13 DE OCTUBRE

Ya tengo esa edad en la que dicen que cada uno es responsable de su cara. Hoy, al pedir una cerveza en un bar, me han dicho: «¿Depresión?».



## 14 DE OCTUBRE

¡IMBÉCIL! ¿No me ha dicho «FELIZ NAVIDAD, SI NO NOS VEMOS» y aún faltan dos meses para que nos obliguen a ser felices? Efectivamente, capullo, la próxima Navidad será feliz, un poco feliz, algo, si consigo no verte.

**INTONTOLERANCIA:** Intolerancia específica a los «tontos».

## 17 DE OCTUBRE

Soy crítico de cine. Sí, ya lo sé, es un trabajo mal visto, pero alguien tiene que hacerlo. Con motivo de un festival que se han inventado en Galicia, me han pedido que haga una lista de las mejores cien películas (no pornográficas, claro) relacionadas con el marisco.